

Asignatura:

**SEMINARIO -TALLER
DE INTEGRACIÓN I**

Prof. Dra. DIANA SCHULMAN

Tema:

“La deserción en la Universidad Católica de Santa Fe en la Facultad de Ciencias Económicas en la Carrera de Contador Público durante el período 2011-2012-2013, sus motivos y posibles medidas preventivas a tomar”

**Trabajo
Final**

2014

Alumno:

Bengler Alfredo Andrés

U.B.A.

U.N.E.R.

Introducción

La deserción escolar es un tema que afecta al desarrollo de la sociedad y se da principalmente por una serie de variables que llevan al alumno al abandono y el desinterés por la educación. Esta puede darse principalmente por la falta de recursos económicos, por una desintegración familiar y hasta por problemas de aprendizaje que el alumno acumula de niveles anteriores. Naturalmente la deserción trae consigo una serie de efectos mediante los cuales se reflejan una serie de conductas y situaciones observables. Las causas son varias, sin embargo lo importante es poder delinear estrategias para poder combatir dicho mal que trae consigo una serie de problemas sociales. Comencemos a ver de una manera más clara que es la deserción escolar, sus efectos, causas, estadísticas y lo más importante, las estrategias para combatirla.

Tema

“La deserción en la Universidad Católica de Santa Fe en la Facultad de Ciencias Económicas en la Carrera de Contador Público durante el período 2011-2012-2013, sus motivos y posibles medidas preventivas a tomar”.

Justificación del tema

En Argentina la educación superior es un campo donde se nuclea a diferentes tipos de instituciones. Cada una tiene su perfil y estilo pero hay problemas que le son comunes a todas. Uno de los mayores problemas que se enfrenta hoy en este nivel es la deserción. Esto no solo es un fenómeno a nivel del país sino también a nivel internacional. La U.N.E.S.C.O. (2004)¹, ha constatado esta grave realidad en 180 países del mundo. En la Argentina se estima que la mayor deserción se registra también en el primer año.

La deserción universitaria es un tema preocupante, el cual toma diferentes enfoques dependiendo desde donde se lo analiza, existe en todos los niveles socioeconómicos, en carreras diferentes e instituciones distintas. Las instituciones se ven afectadas y varias tienen programas y equipos de docentes para retener a sus alumnos.

Varios estudiosos coinciden en el dado y sufrimiento psicológico que produce a la mayoría de las personas que experimentan esta situación. También llegan a la conclusión que las instituciones tampoco quedan ajenas del sentimiento de frustración. Con cada alumno que no se puede retener se pone en juego la eficiencia de la institución, el currículo, la calidad docente, los recursos, la dirección,

¹ “Preocupante deserción universitaria”. Diario La Nación. Lunes 03/04/2008.

el sistema utilizado, es decir se pone en tela de juicio a toda la organización. Es importante saber que este problema es de naturaleza multidimensional. A consecuencia de esto, se pretende investigar las causas de la deserción en la Universidad Católica de Santa Fe Sede Reconquista, en la Facultad de Ciencias Económicas, en la Carrera de Contador Público, a partir del cual se puedan diseñar medidas preventivas para retener al alumnado dentro de dicha institución.

La universidad Católica de Santa Fe, inicio sus actividades en la Facultad de Ciencias Económicas en el Año 1961 con 18 alumnos inscriptos. En la ciudad de Reconquista inicia sus actividades en la carrera de Contador Público el año 1999. Para el año lectivo 2011 se inscribieron 72 alumnos, para el 2012, 40 alumnos, y para el 2013, 42. El plan actual tiene una duración de 1840 horas cátedras, agrupados en 5 niveles.

Uno de los problemas que se presenta en la institución, es que a lo largo de los dos primeros años de formación, existe un índice de deserción de aproximadamente entre el 20 y 30%². Particularmente en la UCSF no se ha analizado el tema de manera formal en la ciudad de Reconquista. Por tal motivo, se plantean los siguientes objetivos de este trabajo:

- Determinar los motivos que originan la deserción de los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCSF Sede Reconquista, en los últimos 3 años.
- Analizar las características de estos motivos con miras a contribuir a que disminuya el porcentaje de deserción.
- Diseñar estrategias a nivel institucional con las que pueda revertirse al menos en parte la deserción.

Para comenzar se definirá el fenómeno de deserción, sus alcances y motivos. Al llegar a este punto, se presentara la realidad de la UCSF a través de un trabajo de investigación empírica, y se determinarán los motivos de deserción de los alumnos del plan 2002 durante el periodo 2011-2013.

Marco teórico

Educación en el nivel superior

Existen diferentes y variadas definiciones sobre la educación. A través de los años diversos autores se han encargado de conceptualizarla. García Hoz comparte un análisis sobre el concepto de educación, considerando su significación etimológica y trascendente. Es interesante como pone en relieve la importancia de la acción-efecto de la educación para completar a la persona: “Pero si el hombre es susceptible de adquirir nuevas formas, lo debe a que es un ser finito, una realidad incompleta; las nuevas formas que adquiere en virtud de la educación van colmando el vacío de su

² Dato suministrado por la UCSF, departamento de Estadísticas.

finitud, van completando sus posibilidades de ser, es decir, van perfeccionándole” (García Hoz, 1968: 17). Define la educación como “el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas” (García Hoz, 1968: 23). Ya no se entiende la educación como el mero acto de conocer, entender y aprender, sino de formar y ayudar a que las personas desarrollen sus potencialidades, se inserten en la vida social, descubran su misión de vida y completen su dimensión humana.

Como bien se señala en un informe de la Unesco: “Para cumplir el conjunto de las misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser”. Aprender a conocer a fin de adquirir conocimientos y herramientas para comprender la vida profesional y personal. Aprender a hacer, incorporar habilidades para aplicar en el ámbito laboral. Aprender a vivir juntos, para convivir, participar y ayudar a los otros en el entorno social y laboral. Aprender a ser, integrar y aplicar lo aprendido para ser una persona íntegra en todos los aspectos de la vida.

Ante esta definición una institución educativa, hoy, tiene en sus manos una gran responsabilidad ya que no sólo tiene el deber de transmitir, compartir y dar a conocer saberes, sino que también es de su competencia proporcionar una formación integral a sus alumnos. Si bien la formación brindada en la escuela inicial, primaria y secundaria es fundamental en el desarrollo de la persona, los alumnos que optan por una educación universitaria deberían tener acceso a una educación personalizada, que favorezca el desarrollo de todas sus potencialidades, a través de una formación que no sólo apunte a adquirir conocimientos sino a que los alumnos se desarrollen como personas.

El hombre desde su niñez incorpora conocimientos y se desarrolla en las diferentes instancias de su vida. En este sentido la educación lo va acompañando en sus diferentes etapas y de distintas maneras, yendo de rasgos más generales a más específicos. El hombre al reconocerse finito ansía constantemente cambiar de estado. Una de las maneras de alcanzar este cambio es a través de la educación. La persona que va recorriendo una formación a través de los diferentes momentos de su vida va a estar sesgada por los diferentes modelos antropológicos vigentes en la educación recibida. Cada modelo antropológico aplicado a la educación sustenta un concepto diferente de la educación y su correspondiente modelo pedagógico.

Este modelo se basa en la visión del hombre como unidad cuerpo-espíritu, cuya educación y desarrollo como persona se dan a nivel de la familia, la escuela y la sociedad-entorno. Cada uno de estos ámbitos de la vida de la persona, idealmente, le deberían proporcionar valores y enseñar el ejercicio de su libertad, voluntad y responsabilidad. Esta es la manera en que la persona puede ejercer su condición de hombre, logra humanizarse y responsabilizarse de sus acciones. A través de esta visión se respeta a la persona y su dignidad. Se le proporcionan los elementos para desarrollarse y ejercer su libertad y voluntad. Se ve a la persona como única e irrepetible, lo que se extiende a los lazos y vínculos que va generando a lo largo de su vida.

Si la escuela ayuda a sus alumnos, a través de los años, a poder decidir con libertad y responsabilidad, puede ayudarlos en su vida de adultos. Lamentablemente son muchas las personas que al salir de la escuela no han descubierto su vocación y muchos pasan años buscándola y otros nunca la encuentran. Este último caso puede generar personas que se frustran en su vida de enseñanza superior ya que no terminan las carreras elegidas.

Aunque no es el objeto de esta investigación, se sabe que una “buena base” en la escuela secundaria, podría ayudar a los alumnos a conocer o descubrir sus deseos y “dones” para luego poder volcarlos en su formación superior. De esta manera podrían ayudar a que los índices de deserción de la enseñanza superior disminuyan.

En el Capítulo V de la Ley de Educación Nacional se enmarca a la Educación Superior en el artículo 35: “La Educación Superior será regulada por la Ley de Educación Superior N° 24.521, la Ley de Educación Técnico Profesional N° 26.058”. En el Capítulo VI, artículo 126, se hace referencia a los derechos de los alumnos/as, transcribimos los que resultan pertinentes para el tema de este trabajo:

a) (...) derecho a: una educación integral e igualitaria en términos de calidad y cantidad, que contribuya al desarrollo de su personalidad, posibilite la adquisición de conocimientos, habilidades y sentido de responsabilidad y solidaridad sociales y que garantice igualdad de oportunidades.

g) (...) derecho a: recibir orientación vocacional, académica y profesional- ocupacional que posibilite su inserción en el mundo laboral y la prosecución de otros estudios.

Los fines y objetivos del nivel Educación Superior están definidos en la Ley de Educación Superior N° 24.251 en el artículo 3°: La Educación Superior tiene por finalidad proporcionar formación científica, profesional, humanística y técnica en el más alto nivel, contribuir a la preservación de la cultura nacional, promover la generación y desarrollo del conocimiento en todas sus formas, y desarrollar las actividades y valores que requiere la formación de personas responsables, con conciencia ética y solidaria, reflexiva, críticas, capaces de mejorar la calidad de vida, consolidar el respeto al medio ambiente, a las instituciones de la República y a la vigencia del orden democrático.

Cada institución de Educación Superior tiene una organización diferente. En general, todos los centros educativos de gestión privada en su equipo directivo cuentan con un director, secretario, representante legal. Por otra parte, está formada por el cuerpo docente y los alumnos. Luego, cada institución tiene sus matices de acuerdo con su dimensión, estructura y especializaciones.

Al respecto, Renato Silva (2006) opina: “principalmente al comienzo del curso sin demeritar las otras etapas también, el alumno necesita de profesores que lo sensibilicen de forma significativa, haciendo de la teoría una luz para abrir los horizontes prácticos y reales de su futura profesión”. Un docente debe ser consciente de su rol, entendiendo que su tarea va más allá de la transmisión de conocimientos, percibiendo que debe ayudar a los alumnos y ampliarles las dimensiones de la realidad en la que viven. Así estos pueden llegar aprender a ser críticos, a tomar decisiones, a ampliar su mundo

y a fijarse metas más altas. Para esto, un docente debe en primera instancia establecer objetivos relevantes, claros y factibles, estos objetivos no solo deben ser organizacionales y didácticos como también formulaciones explícitas de los modos en que se espera que los alumnos cambiaran a causa del proceso educativo. Es decir, las distintas maneras en que modificarán su modo de pensar, de sentir y de actuar”.

Los alumnos son fundamentales para la educación ya que son el objeto de la misma. Sin alumnos, no existiría la educación. Es por quienes se fundan las instituciones y a quienes se dirigen todas las acciones de las mismas. Son el incentivo y desafío de los docentes. Según Filomena García Requena (1997: 125-128) los alumnos tienen derecho:

- A la educación.
- A la igualdad de oportunidades.
- A la valoración objetiva del rendimiento escolar.
- A recibir orientación escolar y profesional.
- A desarrollar la actividad académica en condiciones de seguridad e higiene.
- A la libertad de expresión, de conciencia, a las convicciones religiosas, morales e ideológicas y a la intimidad para ejercitarlas.
- A que se respete su integridad física, moral y su dignidad personal.
- A participar en el funcionamiento y en la gestión de los Centros y a elegir a sus representantes legales en los órganos de representación.
- A reunirse, a asociarse y a utilizar las instalaciones escolares.
- A ser informado de todo aquello que le afecte y a discrepar con las decisiones educativas que le atañan.
- A la percepción de ayudas y a la protección social en casos de infortunio familiar o accidente.

Sus deberes son:

- Estudiar.
- Respetar la libertad de conciencia, las convicciones religiosas y morales, la dignidad, integridad e intimidad de todos los miembros de la comunidad educativa.
- No discriminar, por ningún motivo, a los miembros de la comunidad educativa.
- Respetar el proyecto educativo, el carácter propio y las normas de convivencia de la institución.
- Participar en la vida y funcionamiento del centro.

La deserción en el nivel superior

El concepto de deserción y desertar, según el Diccionario de la Real Academia Española, es:

Deserción: “(Del lat. desertiō, -ōnis). Acción de desertar. Desamparo o abandono que alguien hace de la apelación que tenía interpuesta.

Desertar: “(Del lat. desertāre). Dicho de un soldado: Desamparar, abandonar sus banderas. Abandonar las obligaciones o los ideales. Abandonar las concurrencias que se solían frecuentar. Separarse o abandonar la causa o apelación.

Algunos sinónimos son abandono, desinterés, descuido, renuncia. En general se asocia la deserción al fracaso, a no conseguir lo propuesto o deseado. Incluso se aplica al abandono de los ideales. También el término está asociado con el ámbito de la educación. En este campo significa el abandono temporal o definitivo de la educación formal, es decir, dejar los estudios primarios, secundarios o superiores. En varios países se lo analiza como un fenómeno social grave, sobre todo a nivel de educación primaria y secundaria, dependiendo de la obligatoriedad correspondiente. Este problema no solo afecta a la persona implicada sino a toda la sociedad.

Tradicionalmente se ha llamado “desertor” a los alumnos que no completan su formación académica, dejándola por inasistencias, reprobación o vencimiento de las materias cursadas. El término “desertor” lleva consigo la connotación de fracaso, en muchos casos socialmente se ve a las personas que abandonan sus estudios como fracasados. Pocas veces se piensa que la persona que pasa por una experiencia académica de nivel superior será en gran medida moldeada por la misma. Una persona adulta a través de su paso por la universidad puede descubrirse, ahondar en sus gustos profesionales, identificar ocupaciones compatibles con sus habilidades e intereses y crecer en su vida personal.

La deserción puede analizarse desde la visión de los diferentes actores involucrados: el alumno, la institución, los docentes, los directivos y el país. Desde la perspectiva del alumno el hecho concreto de abandonar los estudios puede o no estar acompañado de la sensación de fracaso. Los alumnos tienen diferentes expectativas y metas a la hora de comenzar a cursar sus estudios.

Por un lado, están los alumnos que alcanzan estos objetivos antes de finalizar su carrera, o en el trayecto cambian de metas. Un ejemplo de esto es la decisión de emprender una carrera diferente de la elegida en un primer momento. Otros alumnos consiguen alcanzar sus metas, por ejemplo profesionales, antes de graduarse. En estos casos conseguir un diploma puede no constituir la meta final de inscribirse en la facultad. De esta manera, aunque existe abandono, no se debería pensar en la deserción como fracaso. En algunos de estos casos, rotular la deserción como fracaso equivale a desconocer que el paso de estas personas por la universidad les ha dado las herramientas necesarias para su desarrollo profesional o personal. Por otro lado, están los alumnos que por motivos múltiples sienten que no pueden continuar con sus estudios aunque sus metas no se hayan cumplido. En estos casos, los alumnos sienten plenamente la frustración, sabiendo que lo que se propusieron al iniciar la

carrera elegida no se pudo concretar o hacer realidad. Es por esto que es muy difícil definir claramente la deserción desde la perspectiva del estudiante. Lo ideal sería poder usar diferentes términos para el abandono de los estudios.

Se podría plantear como deserción voluntaria al acto por el cual el alumno toma la decisión de dejar de estudiar, ya sea porque sus objetivos se han cumplido o porque han cambiado sus intereses. Sería el caso de alumnos que han decidido estudiar para lograr un mejor puesto laboral. Si lo consiguen antes de graduarse, al ver cumplido su objetivo, muchos abandonan sus estudios. En cambio, llamar deserción a los casos en los que el alumno debe o se siente forzado a dejar sus estudios. En estas situaciones al alumno le gustaría seguir estudiando pero por causas diversas (capacidad, tiempos de estudio, integración, adaptación, fracaso académico, situación laboral o económica) se ve forzado a abandonar.

Desde la perspectiva de la institución se considera deserción cuando el alumno abandona la carrera, una vez inscripto y matriculado. Esta definición es mucho más simple que la anterior ya que es independiente de los motivos. Todos aquellos alumnos que abandonan la institución son llamados desertores. Sería ideal que la institución conociera los motivos para poder identificar esos casos en los que puede intervenir. Por otro lado, el conocimiento de las causas es un buen comienzo para interpretar la deserción particular de cada centro educativo. Desde las universidades sí se identifica que el mayor índice de deserción se da en las primeras etapas, que va desde el proceso de admisión hasta el primer año de cursada. En este período es cuando se pierden más alumnos ya que es la etapa de ajuste a la vida universitaria. Queda claro que para una institución todas las formas de abandono son deserciones pero sería importante identificar en qué casos podría influir para solucionar o prevenir el abandono. Desde el punto de vista de los directivos y docentes, la deserción puede significar un fracaso ya que significa perder alumnos. Se puede optar por mantener una actitud pasiva o una actitud activa. Esta última puede ser reflexiva en cuanto al currículum, proactiva planteando soluciones para estas situaciones e investigando las causas y motivos de la deserción a través de entrevistas de salida. Es importante que tanto docentes como directivos traten de comprender este fenómeno a nivel de sus instituciones, lo analicen y dentro de sus posibilidades brinden las condiciones necesarias para lograr retener a los alumnos en riesgo.

Desde la perspectiva del estado o el país, la situación es diferente de la de una institución en particular. Por este motivo, las estadísticas varían sensiblemente y tienen diferentes lecturas. En el sistema de educación argentino muchas veces es difícil identificar a aquellos alumnos que han dejado la carrera, si no lo manifiestan así. Existen alumnos que, al no estar completamente decididos, se inscriben en varias carreras a la vez para luego optar por una. También están los estudiantes crónicos que por años no cursan o rinden exámenes. Las cifras a nivel país deberían tener en cuenta las “transferencias” de alumnos entre universidades tanto estatales como privadas para dar un panorama

realista de la deserción de la educación superior. Esta situación, a nivel general de un país, no indicaría que el alumno haya abandonado la educación superior ya que cabe la posibilidad de que esté estudiando otra carrera. Según estos parámetros, en la Argentina existen diversas estadísticas: Dos de cada diez ingresantes terminan la carrera y la mayor deserción se registra en 1er año, con niveles que en algunas carreras roza el 50%”. Datos extraídos de Editorial I, “Preocupante deserción universitaria”, artículo Diario La Nación del lunes 3 de abril de 2006.

El análisis o estudio de la deserción de la educación superior es un tema complejo ya que involucra diversas perspectivas que son difícilmente abarcables en una definición. La definición de deserción debe contemplar a los alumnos, instituciones y al ámbito de la misma educación dentro de una nación. Con esta impronta es complejo llegar a una definición que se ajuste con la realidad de cada uno de los actores.

Motivos del abandono

Es evidente que la energía, motivación y habilidad personales son características importantes para lograr terminar una carrera. Los motivos que impulsan a un alumno de educación superior a abandonar sus estudios son diversos, poco identificables y hasta veces inmensurables.

Es por ello que es muy difícil generalizar en cuanto a las causas de la deserción. En lo que todas las investigaciones concuerdan es que mantener a los alumnos puede ser una variable del éxito institucional. El artículo de la revista Hoy la Universidad, (13-07-2007), nro 237, según Biazus y Silva (2006) los motivos de abandono son multidimensionales. Dependen de la población escolar, perfil de las carreras, perfil de la institución y hasta de la realidad socioeconómica del entorno. En el año 2004 afirmaba que, “por más que se investiguen los factores determinantes de la deserción estudiantil, se percibe que los mismos se manifiestan en grados distintos en todos los cursos” (Silva, 2006).

Basándonos en los motivos definidos por Biazus, citado por Silva (2006) y V. Tinto (1989), las causas de la deserción pueden distinguirse en internas de la institución, externas a la institución o relacionadas al alumno. Causas internas de las instituciones: currículos muy largos o desactualizados, cadena rígida de requisitos, falta de claridad del proyecto educativo, factores relacionados con aspectos didáctico-pedagógicos, criterios impropios de evaluación, falta de formación pedagógica de los docentes, falta de programas institucionales, cultura institucional de desvalorización de la docencia, infraestructura del curso, calidad de la gestión, poca relación de los conocimientos con la práctica laboral entre otros factores. Entre las causas externas a las instituciones: reconocimiento social de la carrera elegida, desvalorización de la profesión, factores socio-económicos, falta de políticas gubernamentales que acompañen la educación superior. Causas individuales relacionadas con el alumno: vocación, relacionadas con la personalidad, maduración tardía de los alumnos – síndrome de

adolescencia prolongada, formación anterior, desempeño escolar, dificultades de adaptación a la institución, entre otros.

Muchas veces el abandono tiene más que ver con situaciones que viven las personas en las instituciones y en su entorno que con características propias de los alumnos o de las instituciones. Es por esto que es de suma importancia que los alumnos tengan éxito en los primeros años de las carreras, ya que esta situación aumenta las probabilidades de que continúen e incluso terminen los estudios.

Es evidente que desde una institución hay variables sobre las que es difícil intervenir, en especial las externas al centro educativo. Está claro que los motivos internos de una institución son responsabilidad del centro educativo. Estas causas que pueden producir el fracaso deberían analizarse para poder entender si dentro de una institución son casos aislados o causas reincidentes que provocan el abandono. Al poder identificar cuáles son las causas recurrentes, se podría producir una mejora. Con respecto a los motivos externos a la institución, en algunos casos, se podría influir para mejorar las condiciones.

Tutorías... una buena alternativa

Si en una institución se pretende aplicar un modelo pedagógico preventivo y personalizado, basado en la resiliencia, cabe considerar a la orientación como un factor de protección. La palabra “orientación” provoca muchas veces confusión y contradicción cuando se busca definirla. Como indica Abbagnano (1974: 862), “el término orientación es ampliamente usado, con significado muy poco preciso, en el lenguaje común y filosófico contemporáneo”. Desde una perspectiva vulgar, se toma como sinónimo de situación. Según el Diccionario de la Real Academia Española, la definición de orientar, en su sentido corriente, es: acción y efecto de orientar o posición o dirección de algo respecto a un punto cardinal.

Por otro lado, la palabra también se refiere a la acción de orientar, dirigir o guiar un hecho, fenómeno, objeto o persona, hacia objetivos y metas definidas. Existen algunos elementos que se dan en toda orientación: corresponde a una acción, hecho concreto que hay que realizar, la acción orientadora asume una dirección intencionada, hacia objetivos concretos, la acción de orientar recae sobre uno o más individuos.

En resumen, es la ayuda que se brinda a todo alumno para que pueda auto-orientarse ante diferentes situaciones para seleccionar y elegir opciones. Es por esto que es un proceso individual, ya que se realiza en cada persona de acuerdo con sus características y necesidades. La orientación brinda las herramientas para lograr la autonomía, que será más elevada en función de las diferentes experiencias y nivel de formación alcanzado. Esto ayudará a la persona a aprender a ser y seguir aprendiendo, desarrollando así nuevas posibilidades para adquirir capacidades y conocimientos. La orientación se basa en el respeto por la persona y su singularidad, aceptando al otro (relación

empática), de forma comprensiva y cooperativa. Es un proceso continuo, ya que se realiza en todo momento. La acción orientadora es educación, Yela -citado por Lázaro y Asensi (1987:22)- indica: “La labor de la orientación es fundamentalmente educativa. Por eso es, inevitablemente, es un proceso”.

La tutoría es el conjunto de acciones educativas orientadas a desarrollar y potenciar las capacidades de los alumnos. Se los orienta para conseguir su maduración, autonomía y ayudarlos en la toma de decisiones. Es una labor de acompañamiento permanente y orientación al alumno durante el aprendizaje. La tutoría es una parte fundamental de la formación educativa, que permite el establecimiento de una relación individual con el alumno; lo que implica un proceso individualizado de educación. Es un proceso de orientación escolar (Lázaro y Asensi, 1987).

Se realiza en tiempos y espacios específicos en los que el alumno recibe atención de forma individual o grupal, considerándose como una acción personalizada. Es un servicio que complementa la actividad educativa, apoyando las acciones realizadas por las diferentes áreas curriculares y asignaturas en su tarea de promover el logro y desarrollo de las competencias básicas en los alumnos. Promueve, favorece y refuerza el desarrollo integral del alumno como persona, orientándolo a utilizar sus potencialidades y habilidades para ayudarlo en la construcción de su proyecto de vida. Las tutorías son de carácter dinámico y preventivo. Es importante que formen parte de manera explícita del Proyecto Educativo Institucional y que se establezcan las competencias propias de su acción. Algunos de los objetivos de las tutorías son que el alumno aprenda a conocerse, valore sus cualidades, adquirir una visión global y de su entorno, aprenda a vivir en sociedad, desarrolle la capacidad de diálogo, aprenda a tolerar la frustración, entre otros objetivos.

Investigación de campo

Los niveles de deserción según la UCSF en la carrera de Contador Público en la Ciudad de Reconquista, Santa Fe, durante el periodo de análisis son:

En el año 2011 ingresaron 72 alumnos. De los cuales 58 se volvieron a inscribir en el 2012. En el 2013 solo se inscribieron 50 de los 78 originarios.

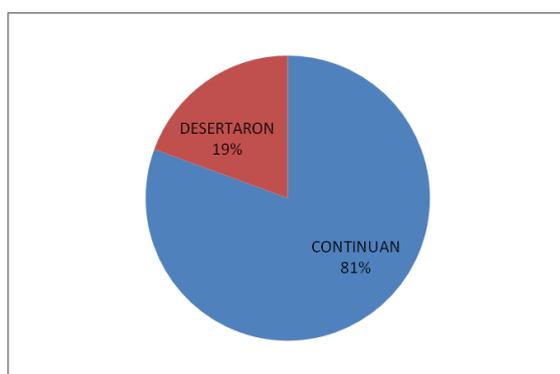
En el año 2012 se inscribieron 40 alumnos. De los cuales 31 se reinscribieron en el 2013.

En el 2013 ingresan 42 de los cuales durante el 2014 al 28/02/2014 se habían inscrito 32.

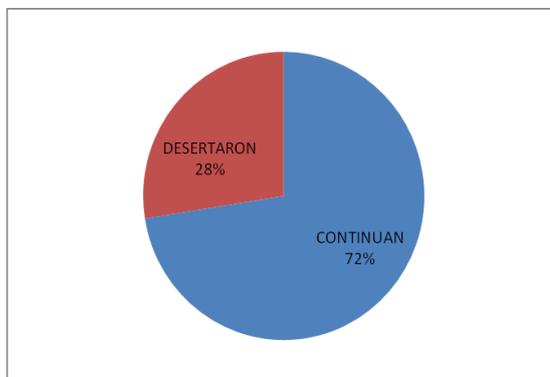
En resumen:

	Año 2011	Año 2012	Año 2013	Año 2014
Inscriptos Año 2011	72	58	50	
Deserción acumulada		14	22	
Deserción en % acumulado		19%	31%	
Inscriptos Año 2012		40	31	
Deserción acumulada			9	
Deserción en % acumulado			23%	
Inscriptos Año 2013			42	32
Deserción acumulada				10
Deserción en % acumulado				24%

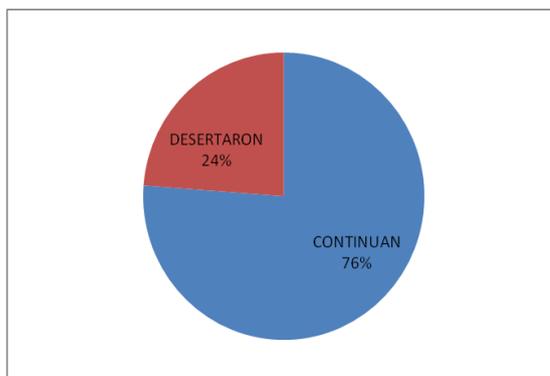
Deserción al 2012 de los alumnos que se inscribieron en el 2011:



Deserción al 2013 de los alumnos que se inscribieron en el 2012:



Deserción al 2014 de los alumnos que se inscribieron en el 2013:



En la introducción a este trabajo, los objetivos que se plantearon son:

- Determinar los motivos que originan la deserción de los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCSF Sede Reconquista, en los últimos 3 años.
- Analizar las características de estos motivos con miras a contribuir a que disminuya el porcentaje de deserción.
- Diseñar estrategias a nivel institucional con las que pueda revertirse al menos en parte la deserción.

Esto nos guía a realizar una investigación empírica de carácter cuantitativa entre los alumnos para determinar las causas de abandono de los estudios. Los resultados que se obtengan deben asistir para elaborar, posteriormente, un modelo predictivo del abandono, que pueda servir para reducir el efecto de este fenómeno entre el alumnado de la institución. En principio se desarrollará un instrumento para analizar los motivos de la deserción, el cual se aplicará a los alumnos que dejaron sus estudios entre 2011 y 2013. Al recopilar los resultados, se analizarán los mismos para lograr alcanzar los otros objetivos planteados.

La población objeto de estudio está formada por los alumnos de primer año de la carrera de Contador Público de la Universidad Católica de Santa Fe Sede Reconquista entre 2011 y 2013 inscriptos en el plan 2002. La muestra a la cual queremos identificar son los alumnos que abandonaron sus estudios y que no han vuelto a re-matricularse en alguna otra carrera. A su vez, se usarán como índices los porcentajes por año y generales de deserción sobre la base de los inscriptos. Hay un total de 154 inscriptos y un total de 41 alumnos que abandonaron la carrera.

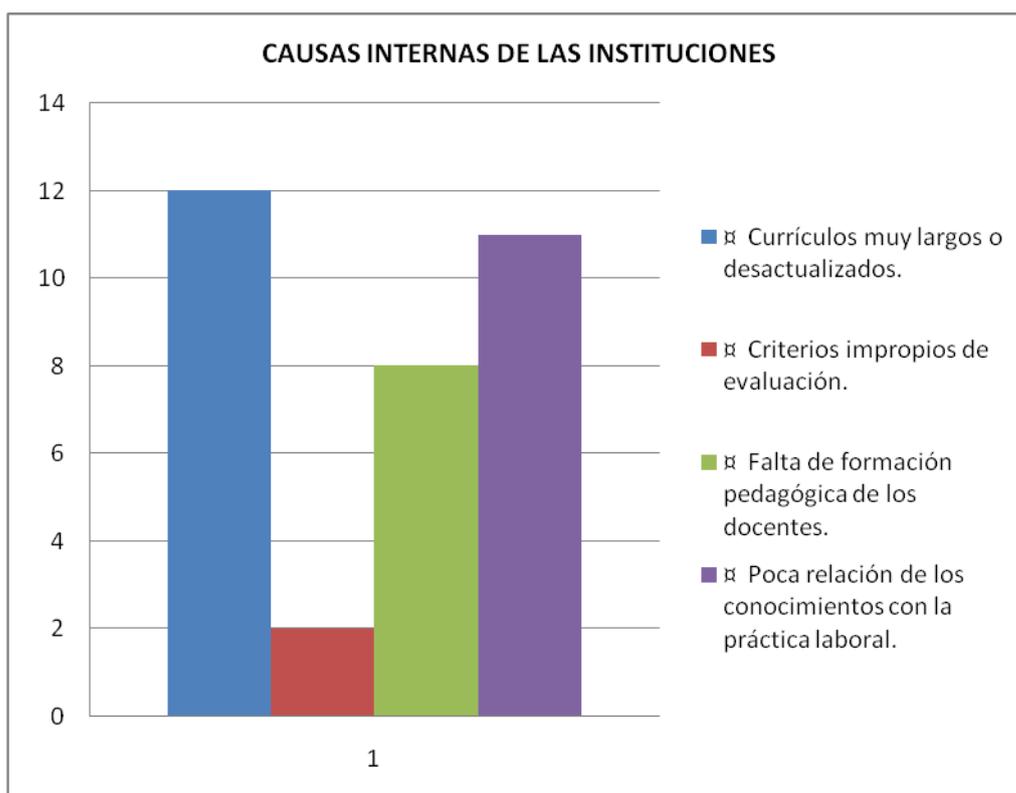
El instrumento elegido para analizar los motivos de la deserción es una escala con indicadores. A tales efectos se construyó la siguiente escala no excluyente entre sí las alternativas:

- Causas internas de las instituciones:
 - ❑ Currículos muy largos o desactualizados.
 - ❑ Cadena rígida de requisitos.
 - ❑ Falta de claridad del proyecto educativo.
 - ❑ Criterios impropios de evaluación.
 - ❑ Falta de formación pedagógica de los docentes.
 - ❑ Falta de programas institucionales.
 - ❑ Cultura institucional de desvalorización de la docencia.
 - ❑ Infraestructura del curso. Calidad de la gestión.
 - ❑ Competencias del plantel docente – compromiso.
 - ❑ Poca relación de los conocimientos con la práctica laboral.
- Causas individuales, relacionadas con el alumno:
 - ❑ Vocación.

- ❑ Relacionadas con la personalidad.
- ❑ Maduración tardía de los alumnos – síndrome de adolescencia prolongada.
- ❑ Formación anterior.
- ❑ Desempeño escolar.
- ❑ Hábitos de estudio.
- ❑ Dificultades de adaptación a la institución.
- ❑ Incompatibilidad entre la vida académica y las exigencias laborales.
- ❑ Dificultad en la relación enseñanza-aprendizaje.
- ❑ Descubrimiento de nuevos intereses.
- ❑ Dificultades económicas.
- ❑ Otras causas.

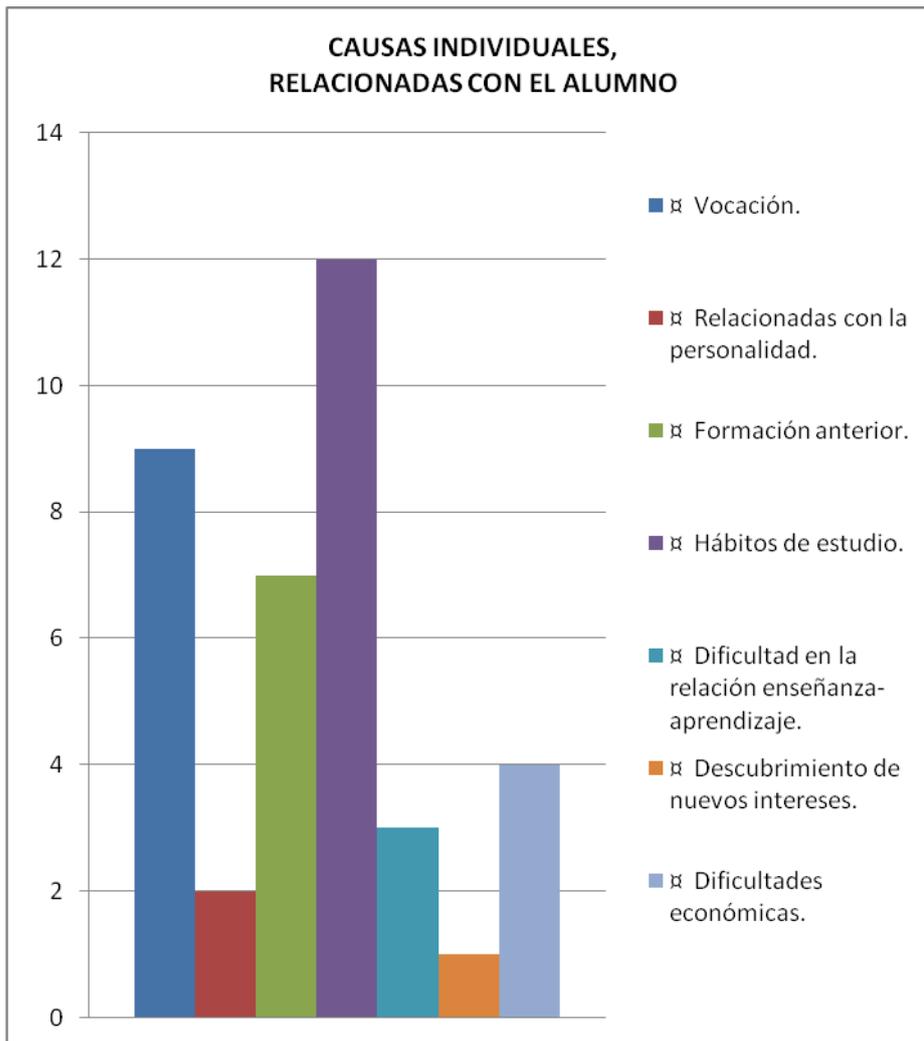
En un primer momento, se contactó telefónicamente a cada uno de los 41 alumnos que abandonaron sus estudios para pedirles si se podían tomar el tiempo para contestar una encuesta con el fin de analizar los motivos de abandono de estudios en la carrera. La mayoría contestó positivamente y se les envió el archivo por e-mail y en algunos casos de forma personal. De los 41 alumnos solo se pudo contactar a 35. Los resultados obtenidos son los siguientes:

• Causas internas de las instituciones:	TOTAL	EN %
❑ Currículos muy largos o desactualizados.	12	36,36%
❑ Criterios impropios de evaluación.	2	6,06%
❑ Falta de formación pedagógica de los docentes.	8	24,24%
❑ Poca relación de los conocimientos con la práctica laboral.	11	33,33%



En resumen, entre las causas internas a la Institución, lo más elegido por los alumnos que han abandonado esta casa de estudios son, en primer lugar con un 36,36% lo ocupa la causal de *Curriculum muy largos y desactualizados*, en segundo lugar pero no por mucha diferencia 33,33% está la *Poca relación de los conocimientos con la práctica laboral*. La tercera causal con un 24,24% es la *Falta de formación pedagógica de los docentes*. En un cuarto lugar, pero con una diferencia bastante considerada en relación a los tres primeros, se encuentra la razón de los *Criterios inapropiados de evaluación*.

• Causas individuales, relacionadas con el alumno:		
☐ Vocación.	9	23,68%
☐ Relacionadas con la personalidad.	2	5,26%
☐ Formación anterior.	7	18,42%
☐ Hábitos de estudio.	12	31,58%
☐ Dificultad en la relación enseñanza-aprendizaje.	3	7,89%
☐ Descubrimiento de nuevos intereses.	1	2,63%
☐ Dificultades económicas.	4	10,53%



En las causales externas a la institución, son mas diversos los motivos. Encabezando con un 31.58% a los deficientes *habitos de estudios*. En segundo lugar tenemos los que dijeron que no era su *vocacion* (23.68%). Tercero con 18.42% se encuentran a los que afirman que dejaron la UCSF debido a la ineficiente formacion anterior que trajeron consigo mismos. En cuarto lugar (10.53%) se ubican los que son desertores por *problemas economicos*, hay que recordar la la Institucion bajo analisis es una Universidad Privada. En el siguiente lugar con (7.89%) se encuentra la cusal de Dificultad en la relacion enseñanza aprendizaje. En los ultimos dos lugares con un 5.26% y 2.63% se encuentran las cuestiones relacionadas con la Personalidad y el Descubrimientos de nuevos intereses respectivamente.

Conclusiones

Como hemos planteado en la introducción uno de los problemas que se presenta en la educación del nivel superior es la deserción. Es un fenómeno extremadamente complejo y de naturaleza multidimensional. No sólo afecta a los alumnos sino también a las instituciones, a la

sociedad y tiene alcances a nivel nacional e internacional. Lo difícil del caso es no poder generalizar ya que cada alumno se relaciona de manera diferente con la institución donde estudia y sus motivaciones y frustraciones son particulares. Las diferentes investigaciones que han analizado recomiendan estudiar específicamente este problema dentro de una institución. A lo largo de la investigación hemos podido definir desde perspectivas diferentes la deserción. No se puede afirmar que abandonar los estudios tenga una connotación sólo negativa, ya que hemos visto que muchas veces el paso por la universidad, sin concluir los estudios, para algunos alumnos es una experiencia positiva. Experiencia que los ayuda a mejorar en el ámbito laboral, profesional y personal. Estos alumnos, en general, abandonan los estudios de manera voluntaria ya que han cumplido con sus expectativas y objetivos. La deserción que más preocupa es aquella de connotación negativa para los alumnos que, por motivos relacionados con la institución, con rasgos de su personalidad o de índole social económico, se ven forzados a desertar. En este punto, el tema se complejiza por la diversidad de factores que afectan a los alumnos e instituciones.

El primer objetivo planteado en este trabajo (Determinar los motivos que originan la deserción de los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCSF Sede Reconquista, en los últimos 3 años), fue cumplido a raíz de poder dialogar y contactar a la mayoría de los alumnos.

En cuanto a las características de los motivos de la deserción relacionados con las causas internas, concluyo que en su mayoría provienen de los problemas que trasladan del proceso educativo de nivel secundario. Es interesante ver como la falta de hábitos de estudio junto con la formación anterior y la dificultad en el proceso de enseñanza aprendizaje son las causas más importantes del abandono de en la Universidad. Es raramente alarmante como aproximadamente el 57% de las causas externas obedecen a problemas que se traen del nivel secundario. La propuesta que se realiza es incluir en los primeros años nuevas y mejores tutorías. Creo firmemente en que las tutorías implementadas desde el Proyecto Educativo de la Institución contribuyen a una mejora académica y sobre todo ayudan a cumplir con una de las metas de la Institución. Ello implica conocer y brindarse a cada uno de los alumnos que integran la comunidad educativa de nuestra institución, acompañarlos en el proceso de crecimiento profesional y en su inserción laboral, comprometernos e involucrarnos en su desarrollo y mejora como personas. Propongo impulsar una tutoría dirigida a incorporar a los alumnos a la vida profesional, a la vida académica y a su desarrollo como personas. Planteo una práctica tutorial reflexiva, planeada, autorregulada y efectiva. Que brinde la oportunidad de reconocer las buenas prácticas así como instrumentar sistemas de evaluación que retroalimenten la función y planes de la tutoría.

Otro de los resultados relevantes de la investigación es que un cierto porcentaje de encuestados relacionan el abandono a problemas económicos. Desde la Institución, se podría analizar

un plan de pagos, becas o préstamos de honor para alumnos de buen rendimiento con problemas financieros o económicos.

En cuanto a las causas internas, podemos decir que todas guardan relación entre la teoría y la práctica y su relación con el alumno. Gran parte de los encuestados tuvo problemas para relacionar lo académico y la vida laboral y profesional. Una buena alternativa a esto sería la realización de algún Trabajo de Campo, así como también algunas pasantías en estudios contables, empresas y/o sector público relacionado con la carrera de Contador Público.

La Universidad debe desarrollar un ambiente escolar positivo con directores y personal efectivo capaces de brindar atención a alumnos en riesgo de dejar sus estudios. Bajo esta estrategia se le brindará atención personal al estudiante en riesgo ya que muchos manifiestan que la falta de atención de los maestros y directores ha sido causa principal del abandono de la escuela. Otra alternativa que se plantea, es establecer expectativas altas en las áreas de asistencia, aprovechamiento académico y disciplina. Se ha comprobado que al mantener una expectativa alta de las ejecutorias de los estudiantes, estos desarrollan la autoestima indispensable para el éxito académico. Se debe capacitar y seleccionar docentes receptivos a las necesidades del estudiante en riesgo. Es importante que los maestros tengan la capacidad de escuchar para poder orientarlos en forma adecuada. Un punto importante que se señala en esta estrategia es la colaboración entre las universidades dedicadas a la preparación de futuros maestros. Se propone currículos de calidad y mayor rigurosidad en la aceptación de estudiantes candidatos a maestros.

En los últimos años, hemos acudido a un brutal descenso de la calidad educativa en nuestro país, por lo que se hace necesario que desde el Estado se planteen políticas acordes a lo que necesita la educación hoy en día, y la escuela vuelva a tener el papel preponderante que se merece en cualquier sociedad que se dicte civilizada. Se deben brindar las armas para que se pueda aprender con igualdad de oportunidades, y eso sólo se hace con decisión política y encarando políticas activas que tiendan a la inclusión y que permita el acceso y permanencia de los estudiantes.

La inequidad, la falta de igualdad de oportunidades, el alto desempleo, la pobreza, la marginación, la desigualdad, la desnutrición infantil, son algunas de las causas que han llevado a que la situación de la educación en la Argentina esté pasando por un estado terminal y se precisen políticas de Estado rápidas y precisas que sirvan para la solución de un problema que se ha ido agravando con el correr de los años y sin vistas de arreglo en el corto plazo.

La Argentina instruida, con un alto nivel de educación y de ciudadanos con educación universitaria parece haber quedado de lado, dando paso a la Argentina de la descompresión social y la inequidad educativa. Las políticas neoliberales implementadas en nuestro país a partir del golpe de Estado de 1976 y continuada por los gobiernos democráticos, principalmente durante la década de los

'90, planteó la desigualdad social como un método de vida, con ricos que cada vez tienen más y con pobres que cada vez tienen menos.

La pobreza ha invadido a la Argentina y a toda la región, ya que sólo en Latinoamérica existe un 40% de la población que está por debajo de la línea de pobreza, y existen, según estadísticas brindadas por la ONU, existen 60 millones de niños con síntomas de desnutrición. Los más pobres son los más desprotegidos, por lo que da muestra que la democracia en la que vivimos, es hoy en día, más teórica que práctica. La misma propone igualdad de oportunidades, educación gratuita y libre acceso social a las profesiones, pero la libertad que de verdad poseemos es mucho más libertad para los que disponen de más medios que para otros. Los otros, los pobres, los que nacieron humildes y condenados al fracaso, no tuvieron acceso a un sinnúmero de oportunidades, por lo tanto es mentira que la mayoría sean incapaces, sólo tuvieron distinta suerte.

La Argentina de hoy, está marcada por las grandes diferencias que hay entre los distintos estratos sociales, que se nota claramente en la calidad educativa que reciben. La región a la que pertenezco, una gran parte de los chicos escolarizados sufren serios problemas de nutrición, lo que equivale a que tengan poca capacidad de retención y de atención ante una clase, algo distinto a lo que ocurre con los chicos de clase media alta o alta, que están bien alimentados y no sufren con los problemas sociales que acarrea el tener padres sin trabajo, no poseer una vivienda digna y tantos otros inconvenientes que deben sortear la mayoría de los chicos que provienen de clases media baja y baja.

Es muy difícil poder hacer un país más igualitario en una Argentina donde hay 25 chicos que se mueren por día por causas evitables y el 33% de los desocupados en nuestro país es un joven que está entre los 16 y los 24 años. Además, en el sistema educativo, el 6,5% de los alumnos de la escuela primaria no pasa de grado; y en la secundaria, en el primer año el 11,4% de los chicos repite de año, mientras que el nivel de sobriedad es de un 35,9% en todo el país.

La calidad educativa es algo que tendría que estar relacionado con lo que puede ser un valor agregado de la educación. Nunca en términos absolutos. Una escuela que toma de entrada a los mejores chicos (ya sea por notas o por exámenes de ingreso), y donde los profesores están deseando estar en ese establecimiento, obviamente los resultados van a ser mejores. Lo que debe darle calidad a una escuela es como entran los chicos y como salen.

Los objetivos a los que el gobierno nacional y provincial debería apuntar para una excelencia educativa, son sencillos, primero, recuperar la concepción humanista de la educación y darle un mayor desarrollo; segundo, incorporar como valor fundamental el respeto a la diversidad; y tercero, evitar profundizar la fragmentación social que se da a través de la aplicación de modelos que dicen ser inclusivos, pero que sólo responden a intereses mezquinos y ajenos al ideario popular.

Para evitar que la deserción escolar siga creciendo en la Argentina, es necesario que desde el Gobierno se trabaje en una verdadera capacitación docente que lleve a la práctica nuevas experiencias

pedagógicas que ponga en el centro de atención todo el mundo que rodea al chico, que no es algo que esté al margen de la institución educativa, sino que también es imprescindible trabajar junto a los alumnos sobre la realidad que envuelve al chico.

Un país sin educación, es un país fácil de dominar y de someter, por lo que es una tarea pendiente por parte del Estado brindar todas las armas del conocimiento necesarias a la población, para que de esa manera el individuo se pueda desarrollar y crecer en la vida.

Bibliografía

Ley de Educación Nacional

Ley de Educación Superior N° 24.521

Ley de Educación Técnico Profesional N° 26.058

Diccionario de la Real Academia Española

Amarante, Ana María (2006). Una Guía para Elaborar el Proyecto Curricular.

Editorial de la revista Hoy la Universidad, (13-07-2007), nro 237.

Preocupante deserción universitaria. (2006, Abril 3). Diario La Nación, Editorial I.

Unesco (2004). World Higher education database. (www.unesco.org, 20/11/2008).

Apuntes de cátedra.